

2014 - Peregrinos en Urda y Consuegra: nuestro viaje anual de practicantes de Tai-chi

Emprendimos el viaje a Urda y Consuegra (Toledo) en una mañana de primavera (5 de Abril del 2014) con el corazón henchido de ilusión por peregrinar al milagroso Cristo de Urda.

Ya en el autobús, Julián, nuestro guía de Albacete nos ensalzó el magnífico paisaje manchego con sus típicos 'bombos' o cucos. El panorama era esplendoroso, verdes, ocre, amarillos, y el cielo cuajado de maravillosas nubes, semejantes a un óleo único y excepcional.

Llegamos a Urda, un pueblecito rematado por su Santuario, de exterior austero.

Hasta las 12, hora en que se celebraría la Santa Misa, pasamos a la tienda a comprar variados recuerdos religiosos. Ya en el interior del santuario nos maravilló su extraordinaria riqueza barroca, pero todos los ojos se clavaron en la sagrada imagen que representa a Jesucristo con la cruz a cuestas. Es una bellísima talla de la altura de una persona, obra del imaginero toledano Luis de Villoldo, del año 1596. En la guerra de la Independencia fue saqueada la ermita y escondido el Cristo, y en la guerra civil española fue derribada la imagen y posteriormente reconstruida.

Mirando embelesados el altar escuchamos atentos la Misa, acompañados por la música y los cantos de Malagón y Seseña, con los que nos hermanamos.

Tras la Misa subimos a su camerín a besar con emoción su talón herido. Y es que es tan grande la devoción al Cristo de Urda que acuden devotos de toda la península, para postrarse a sus pies y pedirle favores de todo tipo.

De nuevo en el autobús, nos dirigimos al cercano pueblo de Consuegra, a reponer fuerzas en un restaurante típico, que había sido taller de alfarería. Y después, para bajar la comida, subida al impresionante castillo de la localidad. Como remate a este día tan completo visitamos el molino Bolero, uno de los 12 que se conservan en Consuegra, donde una amable guía nos explicó el funcionamiento y utilidad en su época del ahora símbolo de La Mancha.





Y regreso a Albacete, con nuestra Urdetana. Día de Fe y de hermosa convivencia.



Eugenia Perez

Profesora de Pedagogía Terapéutica